

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

Las vicisitudes griegas, lejos de acabarse en febrero, han visto de todas formas un momento de alivio de tensión al haber conseguido el país salir –de momento- del peligro de la bancarrota, gracias a la decisión de la Comisión Europea de conceder el segundo tramo de rescate, de 130.000 millones de euros, y al acuerdo de la quita de más del 50% de la deuda. Ello, después de que el Gobierno aprobara -y presentara al Parlamento con procedimiento de urgencia- el proyecto de ley con el programa de recortes y reformas exigido por la Troika.

La votación en el Parlamento tuvo lugar después de la medianoche del domingo 12, llegando la aprobación con 199 votos (la mayoría necesaria era 151), gracias al apoyo de los partidos socialista y conservador, ambos en la coalición de Gobierno. Su Jefe, Papadímós, explicó claramente que o se votaba esta reforma «o sería el caos». Puesto que sin su aprobación e implementación no habría ni segundo rescate ni futuro, considerado que el 20 de marzo Grecia tendrá que pagar 14.500 millones del primer préstamo.

En una de las últimas reuniones del Eurogrupo, el ministro de Finanzas alemán, Wolfgang Schäuble, había dejado bien claro a su homólogo griego, Evangelos Venizelos, que no sólo el Parlamento griego debía de aprobar estos nuevos reajustes durísimos, sino que los líderes de los partidos en el gobierno debían de comprometerse por escrito a que las medidas aprobadas se implementen.

Por su parte, los líderes de los dos partidos principales del país, el ex- Primer Ministro socialista Yorgos Papandreu y el conservador Andonis Samarás, efectuaron sendos llamamientos a sus diputados para apoyar la reforma que deberá evitar la bancarrota del país. Samarás dejó claro que imponía disciplina de partido. Muchos diputados temen ahora a sus electores, ya que un tercio vive ya en la pobreza, todos han sufrido recortes en sueldos y jubilaciones (hasta un 30%) y hay más de un millón de griegos en el paro (sobre una población total de 11 millones).

Grecia ha hecho lo que se le pedía para obtener el nuevo rescate, que una vez más le permitirá no tener que acudir a los mercados internacionales para seguir funcionando. Pero tanto en Bruselas como en Washington, sede del FMI, existen serias preocupaciones ante el futuro político del país: los conservadores y toda la oposición exigen elecciones lo antes posible (parece que podrían ser en abril), y más del 80% de los griegos no quiere los recortes pero prefieren permanecer en el euro y en Europa.

En un momento en el que el paro ha superado el 20% y son escasas las posibilidades, para el millón de desempleados, de encontrar un nuevo trabajo, las elecciones dentro de pocas semanas no parecen una buena idea. Pero el no conocer aún cuándo se convocarán las elecciones también es una amenaza: muchos diputados, pensando en sus circunscripciones electorales y en la dura realidad de sus electores, temían no ser reelegidos si no se mostraban contrarios a los recortes. Nada más terminar la votación y el recuento, el Presidente del Parlamento, tras leer los resultados leyó también el contenido de dos cartas: la de Yorgos Papandreu comunicando la expulsión de los diputados de su partido que no votaron a favor de la reforma y la del líder de la extrema derecha, Yorgos Karatzaferis (LAOS), expulsando los 2 diputados que votaron a favor (y que habían formado parte del gobierno de coalición hasta pocos días antes).

El líder conservador Andonis Samarás quiere que se convoquen elecciones nada más acordarse la quita y aprobarse el rescate, es decir en algún momento del mes de abril. Por su parte, toda la izquierda quiere elecciones lo antes posible. Muchos socialistas consideran que cuanto más tarde, mejor, tal vez viendo que su partido muestra unos porcentajes muy bajos en intención de voto.

En efecto, un reciente sondeo indica que, en intención de votos, el partido socialista PASOK sólo obtendría un 8 %, mientras que el partido conservador Nueva Democracia alcanza el 31% pero no la mayoría necesaria para gobernar sin otro partido. Le sigue en intención de votos el partido de la Izquierda Democrática, que es una escisión de los radicales, con el 18%, después el Partido Comunista con 12,5%, el partido radical SYRIZA con el 12 %, el de la extrema derecha con un 5%. Y superan el 3% necesario para entrar en el parlamento el partido de los Ecologistas con el 3,5% y el del Amanecer Dorado (extrema derecha radical) con un 3%. (En las últimas elecciones de octubre del 2009, los socialistas alcanzaron un 43,92%, los conservadores el 33,48%, los comunistas 7.54%, los populistas de LAOS un 5.63% y los radicales de SYRIZA un 4.60%).

Lo peor es que el 91% de los encuestados se muestra poco satisfecho con el funcionamiento del Gobierno de coalición dirigido por Lukás Papadimos, que es aprobado sólo por el 46% de los encuestados, mientras que en una encuesta efectuada en diciembre el 60% de los encuestados tenía buena opinión de él.

De hecho el Gobierno de coalición no se ha mostrado muy sólido, si se considera la serie de dimisiones que se han dado en febrero: seis entre ministros y viceministros. A punto estuvo de dejar su cargo (Papademos no aceptó su dimisión) también el Ministro de Cultura y Turismo, Pavlos Yerulanos, a raíz de un robo en el Museo de los Juegos Olímpicos. Y el mes terminó con la dimisión del Ministro de Protección del Ciudadano, Cristos Paputsis, quien ha anunciado su intención de presentarse como candidato a la Presidencia del PASOK.

Situación económica

Como se decía, con la concesión del segundo tramo del rescate y la quita de más del 50% de la deuda, la situación griega mejora, pero no deja de ser muy crítica.

La deuda pública griega es enorme: unos 350.000 millones de euros, el 160% del PIB. El déficit del año pasado representa el 9%. Se habla de un modesto superávit primario que tardará en llegar.

El compromiso ha sido posible después de que la banca ha cedido a las presiones de la UE y ha aceptado asumir más pérdidas sobre los bonos helenos en su balance, de hasta el 53% del valor nominal en lugar del 50% que se había pactado inicialmente. Ello significa que el sector privado perdonará a Grecia alrededor de 106.000 millones de euros.

El aumento de la contribución del sector privado al segundo rescate de Atenas permitirá cubrir la brecha de financiación que faltaba para lograr el objetivo de reducir la deuda helena. El presidente del Eurogrupo, Jean Claude Juncker, señaló que se trata de una cantidad sin precedentes de financiación oficial, y reiteró que "pase lo que pase, Grecia será un miembro de la eurozona". De hecho, recalcó Juncker, tras la operación de canje de los bonos, Grecia podrá bajar su deuda del actual 160 % del PIB al 117% en 2020, por debajo del 120,5 % previsto inicialmente.

No obstante, el Eurogrupo ha advertido a Grecia de que este margen que le queda «no debe ser gastado» por las autoridades, «sino mantenerse como colchón» para cualquier imprevisto. Los fondos del rescate se ingresarán en una cuenta bloqueada para garantizar que se destinen de forma prioritaria al pago de la deuda. Y habrá una representación de la troika "permanente" en Atenas con el fin de supervisar que se apliquen las reformas.

Además, el Eurogrupo rebajará los tipos de interés que cobra a Grecia por el primer rescate de 110.000 millones de euros y se prevé la participación del Banco Central Europeo (BCE), que renunciará a los beneficios de los 50.000 millones de euros en deuda griega en su balance y los distribuirá entre los Estados miembros.

La delicada condonación de la deuda griega está también en el aire aunque Grecia espera que tenga lugar entre el 8 y el 11 de Marzo, pocos días antes del día 20 en el que el país deberá pagar 14.400 millones de euros en obligaciones. Sin el rescate de la UE y del FMI, no podría hacer frente a este pago y se registraría una suspensión de pagos en regla.

Los comentaristas siguen afirmando que Grecia se ha salvado de la bancarrota pero no sale del agujero, dando por segura una quiebra ordenada, lo que es mejor que una suspensión de pagos, que es lo que iba a ocurrir el 20 de marzo si no se hubiera obtenido el sí de la Unión Europea.

El Primer Ministro, Lucas Papadimos, en el último Consejo de Ministros de febrero recalcó que el pacto alcanzado en Bruselas fue el objetivo principal de la política financiera de su gobierno y manifestó su optimismo de que a partir de 2013 el país recuperará el signo positivo de crecimiento, siempre que se aplique con rigor el plan de reformas.

Por su parte, el presidente de la Comisión Europea, Barroso, ha aplaudido el segundo rescate pactado para Grecia por los ministros de Economía del Eurogrupo porque ha evitado a su juicio un default incontrolado del país. Barroso ha reconocido ser profundamente consciente de la carga que el pueblo griego está encarando y los tremendos esfuerzos que se han hecho en los últimos dos años, en circunstancias excepcionalmente difíciles, pero ha dejado claro que las medidas adoptadas son esenciales y en muchos casos necesarias desde hace tiempo. El presidente de la Comisión ha confirmado que el Ejecutivo comunitario seguirá prestando su apoyo a Grecia para aplicar las reformas pactadas a cambio de la ayuda gracias al refuerzo del grupo de expertos comunitario que asiste a Grecia para aprovechar mejor los fondos europeos.